

Gonzalez #54

CIRCULA EN EL DEPARTAMENTO DE ARTE,
FACULTAD DE ARTES Y HUMANIDADES, UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

lunes 30 de abril, 2007

ENVIADO A hogajgonzalez@gmail.com POR Michica



Apartes del Manifiesto Comunista Carlos Marx y Federico Engels 1848

MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA

[...]

Examinemos el trabajo asalariado.

El precio medio del trabajo asalariado es el mínimo del salario, es decir, la suma de los medios de subsistencia indispensables al obrero para conservar su vida, como tal obrero.

[...]

En la sociedad burguesa, el trabajo viviente no es más que un medio de incrementar el trabajo acumulado. En la sociedad comunista, el trabajo acumulado no es más que un medio de ampliar, enriquecer y hacer más fácil la vida de los trabajadores.

De este modo, en la sociedad burguesa el pasado domina al presente; en la sociedad comunista es el presente el que domina al pasado. En la sociedad burguesa el capital es independiente y tiene personalidad, mientras que el individuo que trabaja carece de independencia y de personalidad.

¡Y es la abolición de semejante estado de cosas lo que la burguesía considera como la abolición de la personalidad y de la libertad! Y con razón. Pues se trata efectivamente de abolir la personalidad burguesa, la independencia burguesa y la libertad burguesa.

Por la libertad, en las condiciones actuales de la producción burguesa, se entiende la libertad de comercio, la libertad de comprar y vender.

[...]

Os horrorizáis de que queramos abolir la propiedad privada. Pero en vuestra sociedad actual la propiedad privada está abolida para las nueve décimas partes de sus miembros. Precisamente porque no existe para esas nueve décimas partes, existe para nosotros. Nos reprocháis, pues, el querer abolir una forma de propiedad que no puede existir sino a condición de que la inmensa mayoría de la sociedad sea privada de propiedad.

En una palabra, nos acusáis de querer abolir vuestra propiedad. Efectivamente, eso es lo que queremos.

[...]

Se ha objetado que con la abolición de la propiedad privada cesaría toda actividad y sobrevendría una indolencia general.

Si así fuese, hace ya mucho tiempo que la sociedad burguesa habría sucumbido a manos de la holgazanería, puesto que en ella los que trabajan no adquieren y los que adquieren no trabajan. toda objeción se reduce a esta tautología: no hay trabajo asalariado donde no hay capital.

Todas las objeciones dirigidas contra el modo comunista de apropiación y de producción de los productos materiales han sido hechas igualmente respecto a la apropiación y a la producción de los productos del trabajo intelectual. Lo mismo que para el burgués la desaparición de la propiedad de clase equivale a la desaparición de toda producción, la desaparición de la cultura de clase significa para él la desaparición de toda cultura.

La cultura, cuya pérdida deplora, no es para la inmensa mayoría de los hombres más que el adiestramiento que los transforma en máquinas.

¡Queréis abolir la familia! Hasta los más radicales se indignan ante este infame designio de los comunistas.

¿En qué bases descansa la familia actual, la familia burguesa? En el capital, en el lucro privado. La familia, plenamente desarrollada, no existe más que para la burguesía; pero encuentra su complemento en la supresión forzosa de toda familia para el proletariado y en la prostitución pública.

La familia burguesa desaparece naturalmente al dejar de existir ese complemento suyo, y ambos desaparecen con la desaparición del capital.

¿Nos reprocháis el querer abolir la explotación de los hijos por sus padres? Confesamos este crimen.

Pero decid que destruimos los vínculos más íntimos, sustituyendo la educación doméstica por la educación social.

Y vuestra educación, ¿no está también determinada por la sociedad, por las condiciones sociales en que educáis a vuestros hijos, por la intervención directa o indirecta de la sociedad a través de la escuela, etcétera? Los comunistas no han intentado esta injerencia de la sociedad en la educación, no hacen más que cambiar su carácter y arrancar la educación a la influencia de la clase dominante.

Las declamaciones burguesas sobre la familia y la educación, sobre los dulces lazos que unen a los padres con sus hijos, resultan más repugnantes a medida que la gran industria destruye todo vínculo de familia para el proletario, y transforma a los niños en simples artículos de comercio, en simples instrumentos de trabajo.

¡Pero es que vosotros, los comunistas, queréis establecer la comunidad de las mujeres? —nos grita a coro toda la burguesía.

Para el burgués, su mujer no es otra cosa que un instrumento de producción. Oye decir que los instrumentos de producción deben ser de utilización común, y, naturalmente, no puede por menos de pensar que las mujeres correrán la misma suerte.

[...]

Se acusa también a los comunistas de querer abolir la patria, la nacionalidad.

Los obreros no tienen patria. No se les puede arrebatar lo que no poseen.

Mas, por cuanto el proletariado debe en primer lugar conquistar el Poder político, elevarse a la condición de clase nacional, constituirse en nación todavía es nacional, aunque de ninguna manera en el sentido burgués.

El aislamiento nacional y los antagonismos entre los pueblos desaparecen de día en día con el desarrollo de la burguesía, la libertad de comercio y el mercado mundial con la uniformidad de la producción industrial y las condiciones de existencia que le corresponden.

El dominio del proletariado los hará desaparecer más de prisa todavía. La acción común del proletariado, al menos el de los países civilizados; es una de las primeras condiciones de su emancipación.

En la misma medida en que sea abolida la explotación de un individuo por otro, será abolida la explotación de una nación por otra.

Al mismo tiempo que el antagonismo de las clases en el interior de las naciones, desaparecerá la hostilidad de las naciones entre sí.

[...]

Sin embargo, en los países más avanzados podrán ser puestas en práctica casi en todas partes las siguientes medidas:

1º Expropiación de la propiedad territorial y empleo de la renta de la tierra para los gastos del Estado.

2º. Fuerte impuesto progresivo.

3º. Abolición del derecho de herencia.

4º. Confiscación de la propiedad de todos los emigrados y sediciosos.

5º. Centralización del crédito en manos del Estado por medio de un Banco nacional con capital del Estado y monopolio exclusivo.

6º. Centralización en manos del Estado de todos los medios de transporte.

7º. Multiplicación de las empresas fabriles pertenecientes al Estado y de los instrumentos de producción, roturación de los terrenos incultos y mejoramiento de las tierras, según un plan general.

8º. Obligación de trabajar para todos; organización de ejércitos industriales, particularmente para la agricultura.

9º. Combinación de la agricultura y la industria; medidas encaminadas a hacer desaparecer gradualmente la oposición entre la ciudad y el campo.

10º. Educación pública y gratuita de todos los niños; abolición del trabajo de éstos en las fábricas tal como se practica hoy, régimen de educación combinado con la producción material, etcétera.

[...]

Que las clases dominantes tiemblen ante una Revolución Comunista. Los proletarios no tienen nada que perder en ella más que sus cadenas. Tienen en cambio un mundo que ganar.

¡Proletarios de Todos los Países, Unidos!

un tigre de papel

Después de una extenuante jornada laboral y antes de una obligatoria y extraña reunión familiar, decidí ir a relajarme un poco en la última sesión del ciclo de conferencias Modus Operandi, esta vez “Arte y Humor”.

En realidad fue bastante divertido todo el seminario, y no lo digo a manera de burla ni mucho menos, lo digo en serio!

Las conferencias, con alguna salvedad, estuvieron muy interesantes y graciosas, más de una vez salí riéndome durante largo rato sola, pero quiero hablar específicamente del cierre del ciclo, la presentación exclusiva de la película “Un Tigre de papel” (documental de Pedro Manrique Figueroa, precursor del collage en Colombia). Fue perfecto!

Hacer un documental sobre la vida de Pedro Manrique Figueroa, o mas bien he de decir, hacer una película sobre la historia cultural y política de Colombia aprovechando a un personaje, que en el fondo, y bien lo hablaron mas de uno de los entrevistados, podría ser el alter ego de cualquiera de nosotros, artistas, actores, literatos, periodistas, cineastas, políticos, es sencillamente brillante.

Ese día, después de disfrutar a carcajadas la película, creo que el auditorio estaba tan complacido, que no hubo palabras para hablar del trasfondo real de ella, pero como existen estos espacios para hacerlo, lo aprovecho con gusto, pues a riesgo de caer en la “lambonería” no podía quedarme sin decir que es una obra de arte.

Está tan bien lograda que si las personas no saben realmente “quién es” Pedro Manrique, se creen el cuento, aunque Luís Ospina maestro! , constantemente deja pistas de absurdos sucesos o narraciones.

Pero si se va mas allá nos encontramos con una historia de Bogotá y Colombia muy interesante y bien construida y con un mensaje claro y alentador.

Pedro Manrique, como lo decía Mayolo, está en un lado y en otro, estuvo presente en eventos culturales y de política coyunturales para el país, denunció y se burló de la Iglesia, instituciones y políticos por medio de sus collages, con una sutileza y sátira increíbles y pasó por todos los estados del idilio del Artista. el artista incomprendido, idealista, romántico (rosa), político, critico, en fin no me queda mas que decir, por ahora, que aplaudo una vez mas, tanto al hijo como al padre por haber logrado una “falacia” tan extraordinaria.

—Macana Guerra

ENTRETENIMIENTO

Encuentre en la foto a todos los miembros de la familia Santo Domingo
(pista: son cuatro)



COMBAT TV NECESITA 40 PÍXELES HUMANOS PARA REALIZAR VIDEOPERFORMANCE EN IMPORTANTE SALA DE EXHIBICIÓN DE BOGOTÁ / combatt@gmail.com



ESTA SEMANA

CONFERENCIA
ARTE Y OCIO
DICTADA POR ARTHUR CRAVAN
AUDITORIO GERMÁN VARGAS LLÉRAS
MARTES 1 DE MAYO
7:30 A.M.
ENTRADA GRATUITA

¡Ay, que locha!

Si desea estar con González, envíe su colaboración al correo electrónico: hojagonzalez@gmail.com González publica lo que se quiera hacer público. La única regla es usar un nombre, un apellido y aceptar las limitaciones de una hoja de papel. Esta hoja circula al comienzo de cada semana del período académico de clases.